

tra ante vuestras soberanas plantas y os pide vuestra maternal bendición *El Eco de la Montaña*.

Luego, en un artículo titulado «Nuestros propósitos» expone su programa que puede resumirse en las siguientes expresivas frases, dictadas por excelente sentido práctico, revelador de un conocimiento claro y acerco de las intrusiones agresivas que la política perpetra en el campo religioso.

Dice así:

«Ajenos completamente á la política, viviremos alejados de ella, si no es que ella misma provoque nuestras censuras con sus impiedades ó falta de moralidad, siguiendo nosotros en esto, como en todo nos proponemos seguir, las sublimes enseñanzas del Pontífice reinante y la voz amorosa de los Prelados católicos».

Bien venido sea el apreciable colega á compartir las satisfacciones y sabores de la honrosa misión á que se obliga la prensa católica.

Con sumo gusto correspondemos al atento saludo del colega y dejamos establecido el cambio.

En los ejercicios del Apostolado de la Oración verificados el domingo último predi-ó el P. Fr. Antonio Valiente un preciosísimo discurso acerca del Sagrado Corazón de Jesús.

Los encendidos afectos con que exponía y admiraba la unión hipostática del Verbo divino arrancaron á los asociados tiernas lágrimas de amor.

**BIBLIOGRAFIA**

Hemos recibido el precioso Almanaque para 1895 que *El Eco Franciscano de Santiago*, regala á sus suscritores. Además de los Santos, noticias, advertencias, etc. propias de calendarios, contiene varios grabados y las siguientes materias:

Épocas célebres para el año 1895

—Días de ayuno—Advertencias.

Enero.—Consagrado al Niño Jesús.

—Año nuevo, vida nueva (poesía).

—El Dulce Nombre de Jesús. ¿Qué es la instrucción sin Dios?—La Hija del sultan (leyenda holandesa).

Febrero.—Consagrado á la Virgen

Maria bajo el misterio de su purificación—La Purificación de la Virgen (soneto).

—Flauta misteriosa (cuanto fantástico).

—El Luciferismo —El Miércoles de ceniza (poesía).

Marzo.—Consagrado al Patriarca San José—El séptimo no hurtar—El Hipócrita (poesía).

—El Galleguito.

Abril.—Consagrado á la resurrección del Señor.

—La Santa Túnica ó la preciosa reliquia de Argenteuil.—Jesús expirante (soneto)—La ovejita y el pastor (poesía).

—La conciencia.—Oh la convicción de los protestantes!

Mayo.—Consagrado á la Madre del Amor Hermoso.—A una mariposa (poesía)—Maria y la flor.—El pan—Exámenes—Humildad (poesía).

Junio.—Consagrado al Santísimo Sacramento.—Institución de la fiesta del Santísimo Sacramento—Pia-Union de San Antonio de Padua.—Estatutos de la Pia-Union de S. Antonio de Padua.—Responso y oración á S. Antonio Padua.—Corpus Christi (poesía).

Julio.—Consagrado al Sacratísimo Corazón de Jesús—El Corazón de Jesús—Los deseos humanos—De la cuna al Cielo (poesía)—Instrucción.

Agosto.—Consagrado á Maria en su Asunción gloriosa como reina de los Angeles.—La Santísima Virgen.—La Niña huérfana (poesía).—¿Quisiera ser Religiosa!, pero... (poesía)—San Pedro.

Septiembre.—Consagrado a la exaltación de la Santa Cruz.—Las Llagas de San Francisco.—Los cinco Domingos en honor de las Llagas de N. S. P. San Francisco—Devoción á las cinco Llagas del Sfico. P. S. Fran-

cisco.—Letanías al Sfico. P. S. Francisco.—Si Dios quiere.

Octubre.—Consagrado á Ntra. Sra. del Rosario.—S. Francisco de Asís (poesía).—De la palabra de Dios.—El Padre Nuestro.

Noviembre.—Dedicado á Animas del Purgatorio.—El día de Difuntos—Jesús es mi esperanza (poesía)—Los conejitos de San Diego.—El Lazarrillo y el ciego (poesía).

Diciembre.—Dedicado al Niño Dios recién nacido.—Extracto abreviado de la historia del Escapulario azul celeste—Sumario de las Indulgencias del Escapulario azul celeste en honor de la Inmaculada Concepción de la Bienaventurada Virgen María que bendicen los Clerigos Regulares de la Congregación Teatina, u otros Sacerdotes facultados al efecto; las que el Sumo Pontífice Gregorio XVI aprobó y confirmó, por decreto de la Sagrada Congregación de Indulgencias y Reliquias, en el día 12 de Julio de 1845 y N. Smo. Padre Pio IX declaró en el día 7 de Junio de 1850, que son aplicables á las Animas del Purgatorio.

—Prosiguen las Indulgencias del Escapulario azul.—La Estrella de Belén (soneto).—Coplas de Noche Buena.—Repertorio general de Indulgencias de la V. O. T.—I. Indulgencias parciales.—II. Otras Indulgencias parciales concedidas por León XIII.—III. Indulgencias anejas á las cruces, coronas y rosarios de la Tierra Santa.—IV. Indulgencias plenarias.—V. Bendición papal.—VI. Absolución general.—VII. Plenitud de Indulgencias plenarias.—Indulgencias plenarias concedidas á la Primera Orden, que pueden ganar los Teresarios.

Precio para los no suscritores de *El Eco*: 50 centimos el ejemplar.

MAXIMAS DE LA BEATA Margarita María Alacoque

DICIEMBRE

Día 9. ¿Qué puede temer al morir

una buena religiosa, cuya vida no debe ser mas que un continuo morir á sí misma y á todos los placeres para no tener otro que el de sacrificarse con su amado esposo Jesús?

10. Nuestro corazón no se ha hecho mas que para Dios; ¡ay de él si se contenta con ménos que con Dios, ó si alimenta cualquier otro fuego que el de su puro amor!

11. En nombre del Sagrado Corazón de mi Jesús, no formaré ya más cálculos y excusas de amor propio; observemos exactamente el silencio sobre todo en las ocasiones de mortificarnos.

12. Seamos caritativos y humildes en los pensamientos y palabras y el Sagrado Corazón será con nosotros mas liberal de sus gracias.

13. ¡Oh! Si pudiéramos comprender bien cuanto hablamos no aprovechando las ocasiones de sufrir, ya tendríamos bastante mas cuidado de no perder ni un momento de pena.

14. Creo que no podreis dar al Sagrado Corazón mayor señal de amor y que lo sea mas grato, que alegrarlo en el lugar de delicias que él mismo se ha fabricado, es decir, en vuestro corazón; pero es menester echar de sí los ídolos que tanto tiempo habeis adorado, vuestro orgullo, vuestra propia voluntad y cualquier apego á las criaturas.

15. Cuando caigamos en cualquier falta hay que pedir al Corazón de vino que satisfaga por nosotros á su justicia y nos conceda su gracia y misericordia, aunque no la merezcamos.

16. Tomaremos á pecho el unirnos con el espíritu y el corazón á la Inmaculada Virgen cuanto esté de nuestra parte, para rendir homenaje al Verbo encarnado, este Dios hecho niño en su seno, adorándole y amándole silenciosamente con ella.

Imp. de Casto Perez, plaza Vallbuena

de los Sacramentos, fuentes perennes de santificación. El que observa los mandamientos de la ley de Dios y de la Iglesia, ya es santo, en virtud de la gracia santificante que en sus templos vivos in-fluye el Espíritu Santo.

Pero hay diferentes grados de santidad, según manifestó Nuestro Señor Jesucristo cuando dijo haber varias mansiones en la casa de su Padre, y preconizó despues el Apóstol San Pablo al decir que una estrella difiere de otra en la intensidad de su luz.

Pues apesar de esta diversidad de méritos, no siempre se exterioriza la santidad por actos ruidosos y portentos que llevan el asombro por doquier. ¡Cuántos santos hay en el hogar doméstico, en el templo, en el claustro, en las tierras inclementes de las misiones, cuyas virtudes heroicas escribe solo Dios en el Libro de la Predestinación!

Algunas veces, sin embargo, quiere manifestar nuestro Señor por hechos miraculosos la santidad de sus siervos por mas que siempre de sí ya trasciende el buen olor de las virtudes; pero propónese Dios sin duda poner más de relieve su sello divino á las virtudes de sus escogidos.

Esto aconteció con la vocacion de nuestro Maestro Bienaventurado. Sus virtudes iban sembrando regueros de luz por todas partes, y los pueblos, y los magnates, y los prelados y los reyes no podían cerrar los ojos á tan expedita claridad; imponíaseles la fuerza de tanta virtud, y la reconocia con asombro el mundo todo.

Pues apesar de tan espontáneo y natural reconocimiento, quiso Dios sancionar la buena opinion y fama de los pueblos hácia su siervo bueno y fiel, obrando portentos en confirmacion de su doctrina y en su loor. Relataremos los mas sencillos, por ser de más caracter en este humilde trabajo, que en obsequio á nuestro querido Beato nos hemos voluntariamente impuesto.

Afignida se encontraba la ciudad de Córdoba y

su campiña con una sequía persistente, que habia hecho perder toda esperanza en la cosecha de aquel año. Los fieles en amargura tanta recurrieron á la fuente de la misericordia Maria Santísima, á la cual dedicaron una devota Novena. Inviando á predicar al P. Avila, hizolo con tanta uncion, manifestando que eran los pecados la causa de tan tremendo azote, y que Dios se aplacaría con la penitencia, que movidos los corazones, empezasen todos á dar muestras de arrepentimiento y compuncion. Aquellas lágrimas de contrición eran seguros preludios de la lluvia deseada. Así lo vió el santo predicador, puesta que cambiando de repente, exclamó: «No temais, hijos queridos, no temais ya; ánimo, que este año vais á tener una cosecha abundante; pronto lloverá, como deseais.»

Y efectivamente, sereno el cielo, sin una nube precursora de aguas, terminada la Novena, empezó á en apotarse el espacio, y una abundante lluvia comenzó á desprenderse de las nubes, durando muchos dias, hasta quedar suficientemente empapada la tierra, y lograrse al fin una cosecha tal cual habia profetizado el predicador.

Entre mil, otra profecía se cuenta del eximio Maestro, que entresacamos de las otras, por lo críticamente demostrada que está. Fue nombrado Arcediano de Jaen el virtuoso sacerdote don Pedro Peraz, el cual, temiendo humildemente la carga de la dignidad, no tuvo valor para aceptar hasta consultar con el Padre Maestro Juan de Avila, oráculo de todos los que querían acertar en sus determinaciones. El siervo de Dios lo animó á que aceptase, porque contribuiría el peso de la dignidad á la salvacion de su alma; pero previniéndole que estuviere aparejado á sufrir grandes pruebas y tribulaciones que de ello le habia de sobrevenir.

El resultado acreditó la profecía: á los cinco años se vió el Arcediano obligado á renunciar la